

Identidades Universitarias: Entre las trayectorias institucionales, la discriminación y lo identitario.

Mazzola Carlos

Tilli Patricia

Napoli Fernando

Resumen

En el presente trabajo analizamos la importancia de la construcción de las identidades en las instituciones universitarias. Veremos el caso de la Universidad Tecnológica Nacional en mayor profundidad y haremos una breve referencia a los casos de la universidad de Buenos Aires y a la Universidad Nacional de San Luis. Analizamos también las condiciones que contribuyen y dificultan dicho estado de conformación. Y dejamos planteado un tema de gran relevancia para profundizar en próximos trabajos: la problemática de la discriminación en las universidades, practicas estas que se atenúan en un marco de contención como el que brinda la identidad compartida de sus miembros.

Desarrollo

Para Burton Clark (1993) las instituciones de educación superior se constituyen como un sistema basadas en tres dimensiones. El conocimiento, la autoridad y las creencias. El conocimiento es la materia prima con la que trabajamos los universitarios, se agrupa en disciplinas, carreras, materias, proyectos de investigación, etc. además caracteriza y da sentido a la organización en sus diversas modalidades (facultades, departamentos, etc.) La autoridad supone una inevitable coordinación, toma de decisiones, operatividad que todo espacio académico requiere. Desde el ámbito áulico, en donde el docente es la primera autoridad, hasta el nivel más sistémico que podría tratarse, según los casos, de un Ministro, Rector u otro. Al referirse a las creencias, Clark, retoma la idea de Durkheim en el papel que este le atribuye a las mismas en las comunidades y sociedades, papel signado por la integración. Condición necesaria que brinda soporte a tareas más específicas.

En Durkheim (2014) este proceso se tejía bajo lo que denominaba solidaridad mecánica. Clark señala que a pesar que las instituciones de nivel superior desempeñan un rol especializado en torno a las disciplinas e investigaciones, no obstante, como organización requieren de un soporte que lo dan las creencias. Creencias en la institución misma, en las disciplinas, en su pionera, en su sentido social, en la contribución al desarrollo y en sí mismos.

Entendemos que esta dimensión juega un rol central y ha sido poco destacada en la literatura de la educación superior. Vamos a analizar el papel de las creencias esencialmente vinculado a la identidad de las instituciones.

La identidad se conforma a partir de creer y obrar en consecuencia acerca de una labor compartida. Valorando el pasado y compartiendo un proyecto futuro, en el que todos los miembros se sienten parte y orgullosos de pertenecer a la misma. Lo cual es fruto de una autopercepción y percepción de los otros como personas que hacen una tarea de la mejor manera posible.

La Universidad de Buenos Aires

La UBA fue creada por el Gobernador Martín Rodríguez y su ministro de gobierno Rivadavia en 1821. Los orígenes de las instituciones son importantes, tanto cuando los motivos y propósitos fundacionales son honrados como así también si son olvidados. La UBA nace para la elite porteña. Esta institución como en la mayoría de las Universidades Nacionales se asienta en una pequeña comunidad en sus orígenes, luego irá creciendo hasta convertirse en la más grande del País y la tercera en América Latina. Su población – unas 400.000 mil personas aproximadamente entre estudiantes, docentes y no docentes – es semejante a una Provincia pequeña. Más ese sentido de comunidad entre sus miembros e integrados a la comunidad porteña, ha pasado por diversas etapas hasta encontrarse hoy, en lo que Marcela Mollis (2007) expresa como uno de mitos que envuelven el imaginario de esta casa, en tanto que lo que sucede es un fuerte sentimiento de individualismo que se evidencia en lo organizativo, académico y político.

La universidad no fue ajena a los vaivenes políticos del País, a pesar de la autonomía consagrada en la constitución nacional, sin embargo, vivió épocas de oscuras, como la de los golpes militares, y épocas más gloriosas como el periodo conocido como El período 1956-1966 es mencionado como “la década de oro” de la UBA. En donde su gloria estuvo signada por la Facultad de ciencias exactas. A pesar de que la gran mayoría de sus 13 Facultades son

de carácter profesionalitas. Un perfil muy importante de la universidad es la gran independencia que poseen dichas Facultades frente al Rectorado y al Consejo Superior en un rol acotado. (Ecuación de poder que se puede observar en el tamaño de las facultades y del Rectorado) Durante la década de los 90 la universidad resistió las políticas universitarias impulsadas por el gobierno nacional. Presentaron recursos de amparo ante la obligación de adaptarse a la Ley de Educación Superior de 1995, argumentando como principal razón que la ley avasallaba el principio de autonomía. La institución guarda una buena relación con la ciudad donde se encuentra anclada, lo que se refleja en las evaluaciones externas que se realizan, en tanto los profesionales egresados de la UBA son valorados por el mundo laboral. La universidad posee, tal vez, tantas fortalezas como debilidades, entre las primeras podemos citar: su larga historia como universidad rectora de las demás, la percepción que el medio posee sobre ella, los excelentes profesionales que trabajan, el orgullo de pertenencia a la misma, que se vive en todos sus claustros, sus premios nóveles, su preocupación inicial por los estudiantes al ingresar brindándoles un ciclo nivelatorio y complementario de formación, sus aportes críticos a la vida política del País. Todo lo cual contribuye a forjar un imaginario, un sentido de pertenencia importante, lo que fortalece su sentido idéntitario. No obstante, son también varios los factores que contribuyen a desintégrala, como: a) su cada vez mayor nivel de partidización de sus dirigentes, lo que socaba la lógica y la agenda específica de la vida académica, b) el débil vínculo laboral del cuerpo docente con la institución, ya que la mayoría de dedicaciones son de carácter simples y muchos colaboradores ad honoren, c) la escasa cooperación e integración con el resto de las universidades nacionales. Por otra parte, al tratarse de la universidad más grande del País, su responsabilidad con la política universitaria nacional es indelegable y por lo tanto le cabe contar entre sus debilidades el no aportar a un sistema integrado de universidad-ciencia y tecnología, a la fragmentación de niveles tanto medios como superiores, a la resistencia a los procesos evaluaciones y a la burocratización del sistema en su conjunto.

La Universidad Nacional de San Luis

La Universidad Nacional de San Luis fue creada en el año 1973 como institución autónoma ya que se remonta al año 1939 con la fundación de la Universidad Nacional de Cuyo al incorporarse la Escuela Normal Juan Pascual Pringles de San Luis a su dependencia de larga tradición normalista. En 1940 se crea el Instituto Nacional del Profesorado que da inicio a la jerarquización y profesionalización del magisterio. Estaba dedicado a la enseñanza de las ciencias físico-químicas y comprendía dos profesorados con sus doctorados, el de Matemática y Física y Química y Mineralogía. En el Instituto de Investigaciones Pedagógicas (1948). Se

establece una estructura integrada por “Escuelas” constituida por, la de Matemática y Física; de Química, Bioquímica y Farmacia; de Pedagogía y Psicología y, por último, la Escuela de Física Atómica de San Carlos de Bariloche. En el marco de un plan nacional de dar autonomía a las universidades regionales, se produce la creación de la Universidad Nacional de San Luis, el 10 de mayo de 1973 independizándose de la de Cuyo, designándose como primer Rector a Mauricio A. López. A partir de este momento, la universidad se define abierta a la comunidad, participativa y pluralista. Entre su propuesta se destaca; la transformación de las estructuras académicas en Áreas de integración curricular, la Departamentalización (Sonia Riveros, 2022). Actualmente la institución cuenta con 8 Facultades (Salud, Humanidades, Turismo, Ingeniería, Ciencias Sociales, Psicología, Matemática y física y Química, bioquímica y farmacia).

Como se puede apreciar la universidad vive dos etapas: Una fundacional con una fuerte impronta Humbolteana en base a carreras científica y estructura organizacional en torno a escuelas, para pasar a una segunda etapa, de independencia de la universidad de Cuyo, pasando hacia otro tipo de institución de carácter más profesionalistas (desprendiéndose del prestigioso instituto Balseiro de Bariloche) y con un tipo de organización departamental (interrumpido con la última dictadura militar y retomado con la democracia). La discontinuidad se puede entonces marcar como un cambio de modelo de institución científica con una organización basada en las estructuras de carreras, a otra, de tipo democrática y profesional. La democratización universitaria encuentra en un cambio de sistema electoral (de indirecta a directa, en el año 2001, una profundización en este sentido).

Estos cambios, tantos en su identidad académica como en su modo organizaciones, quizás sean los responsables del estado actual de la universidad, que, de estar en el podio de las universidades argentinas, hasta entrados los años 90, hoy se ocupan los puestos de retaguardia. Son varias las anécdotas sobre científicos universitarios en esas épocas de gloria pasaban semanas enteras sin volver a sus domicilios en virtud de su pasión por el trabajo. Hoy la ciencia parece estar en algunos institutos dependientes del CONICET cuya integración con la universidad es más problemática que cooperativa. En lo académico, por otra parte, de contar con veteranos docentes que eran referentes disciplinares a nivel nacional, hoy joven, en su mayoría auxiliares conducen el destino de la institución. Por si la fragmentación aún no es suficiente, hay que mencionar el fuerte papel en la conducción universitaria de los sectores gremiales, en particular del sector no-docente que ha logrado en estos dos últimos periodos rectorales consagrar a un rector de su referencia. El orgullo de pertenecer a la UNSL ha quedado

solo en el recuerdo de algunos veteranos y con ella la búsqueda de recuperar la identidad parece un laberinto que pocos están dispuestos a entrar.

La Universidad Tecnológica Nacional

La UTN fundada por el Presidente Perón el 19 de agosto de 1948 como Universidad Obrera Nacional mediante la sanción de la Ley 13.229, luego en 1959 durante la presidencia de Arturo Frondizi, se cambia el nombre, por el de Universidad Tecnológica, mediante la Ley 14.855 (Napoli 2005). Desde sus orígenes la universidad tuvo un propósito central: promover el desarrollo social y económico de la sociedad y el País. Movilidad social y crecimiento económico como pilares que dieron identidad y se plasman en las prácticas cotidianas de la cultura académica (Napoli-Tilli 2019)

A partir de un hecho que aconteció en el 2017 de puesta en valor del aula magna, salas y pasillos del edificio situado en la avenida Medrano, es que tomamos al mismo como ilustrativo del sentido de comunidad e identidad de la institución.

Las tareas de restauración contaron, entre otras, con la reconstrucción de una escalera cuyos mármoles se encontraban abovedados de tanto tránsito por sus escalones. Páez Martínez, R. (2013) nos recuerda que los griegos solían practicar un ritual cuando estos querían homenajear a huéspedes en sus casas, hacerlos sentir como parientes era el propósito y para ello al concluir la estadía los huéspedes llevaban la mitad de los huesos de un animal, quedando la otra mitad en los dueños de casa. En torno a este símbolo, cada vez que se volvían a encontrar llevaba cada uno su parte, para dar cuenta de esa unidad. Las autoridades de la UTN cortaron la escalera en pequeños pedazos y se entregaron a los miembros más destacados de la casa. Esos pequeños pedazos de mármoles, que tienen las huellas de millones de pasos, de historia pasadas, emociona a los elegidos para ser sus depositarios. Los pequeños pedazos de piedras son un símbolo no del edificio sino de su gente, sus actividades, su misión. (Mazzola, C. 2020)

¿Más que condiciones diferentes tiene la UTN para generar ese orgullo de pertenencia? Veamos algunas características particulares:

- La presencia del sentido fundacional de institución. No es algo que se encuentra en los textos sobre la historia, sino que se vive cotidianamente en las aulas, pasillos, oficinas, es decir, en los lugares y en las tareas del día a día. La vigencia del por qué y el para qué de la universidad no está en las autoridades, ni en los gremios docentes y no

docentes, ni en los centros de estudiantes, ya que está en todos, más allá del claustro y carrera de pertenencia. Incluso más allá de la delimitación por región.

- Otro signo es el que cada sector, cada claustro, realiza su tarea con esfuerzo y dignidad, nunca arrasando a otro sector como estrategia para benéfico propio. Cumplir con la tarea, no es solo deber, es lo que genera orgullo. Hacer docencia, investigación y extensión, estudiar, participar en comisiones, llevar registros, la contabilidad, etc. lo más y mejor que se pueda, constituye una fuente de sentido, no individual, sino colectivo. Es así que, por ejemplo, cuando se enseñan, se siente que no solo se lo hace porque es un derecho del alumno, sino que se está participando de una tarea colectiva con otros docentes con los cuales me identifico y realizo mi aporte. El sentido de comunidad opera como un articulador espontaneo, no planificado y por lo tanto no depende de la gestión de turno.
- Burton Clark en las creencias de los universitarios, resalta la de las disciplinas y más precisamente en los pioneros de las mismas. Esta creencia en la UTN se extiende a los profesores, a los veteranos docentes que enseñaron y marcaron camino en las materias, en sus contenidos, en sus métodos, en la relación con los alumnos, en los propósitos. No se podría entender el valor que significa tener un pedazo de escalera gastada, sino no se entiende que la comunidad valora las personas que en el pasado construyeron el presente.
- Esos docentes, ingenieros, funcionarios y no docentes, que trabajaron en la institución, son en muchos casos, hijos de otros trabajadores de la casa y muchos de ellos también ven a sus hijos y nietos estudiar o trabajar en la misma.
- Esta continuidad familiar se extiende en otro sentido también: la UTN como una gran familia. Es claro que esto podría ser visto como endogamia, más no es el caso, ya que el sentido de familiaridad se da entre esencialmente entre desconocidos, entre los docentes con los alumnos que recién ingresan, entre el docente joven y el que está por jubilarse, entre docente con un no-docente. Es decir, no son lazos sanguíneos los que conforman la gran familia, sino que es la convicción de pertenecer a una comunidad que brinda identidad semejante a una familia, pero en el plano institucional.
- La familia sanguínea es un espacio no solo de socialización, sino también de contención, de acompañamiento, de estar con, de convivir entre. El sentirse contenido, es una necesidad importante en la familia institucional, sobre manera en los jóvenes que entran a primer año. Es sabido que el cambio de nivel educativo suele estar acompañado subjetivamente de sentimientos de angustia, soledad, desorientación, etc. La UTN

organiza la jornada académica, semejante a los secundarios, de modo que los estudiantes no viven el cambio con mucha profundidad. La labor personalizada de los docentes, el trabajo de tutores, tomar asistencia, la sincronización de aulas y horarios, constituyen entre otros criterios y practicas elementos que apuntan a transmitir la continuidad de niveles.

- Otro elemento de identidad, lo da no un centrarse sobre si como institución y diferenciándose del resto. La UBA es un ejemplo de ello, lo que se refleja en su propio nombre ya que es la única universidad nacional que no incorpora este carácter en su identidad nominal. UTN se conforma de múltiples regionales asentadas en distintas partes del País. Su sentido federal se plasma con cada regional. Se consensua la autonomía entre las mismas de modo de planificar conjuntamente las carreras, sus planes curriculares, sus normativas, sus autoridades, sus recursos, convenios, etc. Esta articulación y cooperación, potencian lo que se tiene, lo que se es y lo que se planea llegar.
- Otra característica de la universidad es que es monodisciplinar. Es decir, se conforma en torno de carreras de ingeniería. Esto facilita no solo la cooperación y articulación sino además que atenea la confrontación. En el resto de las universidades muchas diferencias y tensiones que se viven son producto de una fusión de dimensiones ideológicas con disciplinares. Como ejemplo, en la UNSL en la década del 70, tuvo vigencia en la elección de departamento de psicología, la confrontación de dos listas, las que se constituían con una identidad ideológica-disciplinar, ya que competían: psicoanalistas de derecha con cognitivas de izquierda. (Esto actualmente se ha desdibujado).
- Las diferencias políticas, académicas, gremiales, que obviamente surgen en UTN tienen como común denominador la búsqueda de consensos entre los miembros. Esto se refleja en múltiples situaciones, pero destacamos el modo de elegir autoridades. Muchas universidades Argentinas desde el regreso de la democracia cambiaron su sistema de elección, ya que dejaron el modo indirecto para adoptar el directo. Lo que si bien parece un avance en el sentido de democratizar la universidad y con ello de lograr mayor consensos e integración, en los hechos y por diversas razones genera una dinámica de confrontación mayor que el sistema indirecto. Las asambleas universitarias donde la UTN elige rector son un modelo que evidencia los diálogos, acuerdos, entendimientos previos a la instancia de votación ya que no se presenta el conflicto, la tensión o confrontación entre los miembros de la comunidad.

Conclusiones

Existe una clara correspondencia entre las condiciones organizacionales, políticas, académicas que las instituciones no solo se dan, sino se han dado para sí, con las actitudes y sentimientos que en su comunidad se genera hacia la misma y hacia las personas integrantes de los diferentes claustros.

En el tema de identidad el pasado es tanto o más importante que el presente, de modo semejante a un sujeto la biografía es clave para saberse quien es uno, la historia de una institución es forjadora de su ser también. La continuidad no implica adoptar un estilo conservador, sino un preservar los valores que dan sentido a la tarea. Es claro y necesario que diversos aspectos instrumentales y operativos deben ir cambiando.

Cuando no se vive la identidad institucional, reina un clima individualista, poco comprometido con la tarea y susceptible de generarse mayores situaciones de tensiones, violencias y discriminación, como modo habitual de resolver las diferencias.

En un contexto de profunda fragmentación cultural, vivir la vida universitaria como una comunidad con identidad, como el caso de la UTN, se puede lograr.

Referencias Bibliográficas

BURTON CLARK R. (1991) El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica. En: Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana–Azapozalco México.

DURKHEIM, E. (2014) La división del trabajo social. Ed. LEA S.A. Buenos Aires

MAZZOLA C (2020). UBA y UTN: dos modelos para repensar la educación. Diario Perfil. Sección Universidades Historia y Vinculo. Bs As <https://www.perfil.com/noticias/universidades/uba-y-utn-dos-modelos-para-repensar-la-educacion.phtml>

MOLLIS M. (2007) Refundar la UBA. Lemon Diplomatic Septiembre 2007 N 099

NAPOLI F. (2005).Política Educativa y Organización Académica de la Universidad Tecnológica Nacional (1948-1962).Editorial CEIT. Buenos Aires 2005. Segunda Edición.

NAPOLI F. TILLI P. Investigación Educativa y Docencia Universitaria. Editorial FEDUN. Buenos Aires. 2019.

PÁEZ MARTÍNEZ, R. (2013) Educación Cultura y Simbolismo En <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/7481>

RIVEROS S. (2022) UNSL recorriendo su historia. En línea:

http://programahistoriaymemoria.unsl.edu.ar/?page_id=26#:~:text=La%20Universidad%20Nacional%20de%20San,dependencia%20de%20larga%20tradici%C3%B3n%20normalista